



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
4 de marzo de 2020  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo cuarto período de sesiones**  
Temas del programa 31 y 130

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo quinto año**

**Prevención de los conflictos armados**

**La responsabilidad de proteger y la prevención del  
genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica  
y los crímenes de lesa humanidad**

## **Carta de fecha 3 de marzo de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar a la presente las observaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj (República de Nagorno Karabaj) sobre el 32º aniversario de la matanza de armenios ocurrida en la ciudad de Sumgait (Azerbaiyán soviético) (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas del programa 31 y 130, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Mher **Margaryan**  
Embajador y  
Representante Permanente



## **Anexo de la carta de fecha 3 de marzo de 2020 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas**

### **Observaciones del Departamento de Información y Relaciones Públicas del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Artsaj sobre el 32° aniversario de la matanza de armenios de Sumgait**

28 de febrero de 2020

Hace 32 años, los días 27 a 29 de febrero de 1988, las autoridades de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán perpetraron la matanza y la deportación forzosa de la población armenia de la ciudad de Sumgait, acompañadas de atrocidades cometidas con una crueldad sin precedentes. Las palizas, matanzas y actos violentos en masa ocurridos a lo largo de tres días fueron la respuesta de las autoridades de Bakú a las reivindicaciones pacíficas y legítimas de los armenios de Artsaj (Karabaj) de hacer efectivo su derecho inalienable a la libre determinación.

Hay amplias pruebas de que las matanzas de armenios en Sumgait fueron preparadas y planificadas minuciosamente por las autoridades azerbaiyanas. En los mítines celebrados en vísperas de las matanzas, altos representantes de las autoridades municipales hicieron un llamado a la multitud que castigara a los armenios y exigieron “que se los matara y deportara de Sumgait y de todo Azerbaiyán”. Casi todos los discursos terminaban con la consigna de “¡Muerte a los armenios!”. En medio de la evidente inacción de las autoridades y los órganos policiales, así como guiados por estos últimos, cientos de azerbaiyanos de Sumgait, inspirados por los llamados al odio y la violencia contra los armenios, iniciaron ataques sin trabas contra los apartamentos de los armenios que vivían en Sumgait, dado que disponían de las listas de direcciones.

La impunidad de los verdaderos organizadores y autores de los crímenes de lesa humanidad cometidos en Sumgait creó un terreno fértil para la depuración étnica de los armenios en toda la República Socialista Soviética de Azerbaiyán en los años posteriores, en Kirovabad, Bakú y otras ciudades habitadas por armenios. Miles de armenios fueron víctimas de esta política, y cientos de miles se convirtieron en refugiados.

En la actualidad, las autoridades azerbaiyanas, lamentablemente, continúan su política de incitar al odio y la xenofobia contra los armenios, ensalzando y glorificando al oficial azerbaiyano que mató brutalmente a un oficial armenio en Hungría en 2004. Otra manifestación de esa política fue la recompensa del Presidente de Azerbaiyán al oficial azerbaiyano por decapitar a un militar del Ejército de Defensa de Artsaj en la guerra de abril de 2016 desatada contra la República de Artsaj, así como las graves violaciones de las normas del derecho humanitario y los crímenes de guerra cometidos por las fuerzas armadas azerbaiyanas.

Nos inclinamos ante la memoria de las víctimas inocentes del crimen de Sumgait. La comunidad internacional debe condenar y evaluar de manera clara e inequívoca las acciones genocidas cometidas por las autoridades azerbaiyanas contra la pacífica población armenia, lo que no solo evitará que se repitan esas atrocidades en el futuro, sino que también ayudará a que cicatricen las heridas en Azerbaiyán.